

1. INTRODUCCIÓN

La idea de integración tiene un lugar importante en la historia de América Latina. Desde la misma configuración del mapa político del continente (que en sí constituyó una desintegración) fue una consigna que, con el paso del tiempo, adquirió más connotaciones míticas que políticas o económicas.

Tanto la organización política como la económica de las repúblicas, que competían en su inserción externa ofreciendo los mismos productos, agudizó la brecha entre los países y atizó no pocos conflictos entre ellos. En épocas más recientes, el modelo de desarrollo basado en la industrialización sustitutiva se apoyaba decididamente en la expansión de los mercados internos, de manera que reprodujo la segmentación de los espacios económicos. Sobre estas bases, los intentos de ampliar los intercambios multilaterales representados por las experiencias del ALALC y ALADI estuvieron condicionados siempre por la falta de voluntad política y los intereses de los grupos dominantes en las economías nacionales.

Sin embargo, la crisis de las economías latinoamericanas de los años ochenta y las transformaciones de la economía mundial que ha aumentado los flujos comerciales y financieros acentuando la interdependencia entre países y regiones, fueron creando el marco propicio para el surgimiento de nuevas iniciativas de integración. La puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y del MERCOSUR, espacio económico en el que participan Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay delimitó un nuevo escenario en el que los intercambios y las relaciones económicas en general parecen haberse dinamizado realmente. En la actualidad, prácticamente todos los países de la región están intentando reformular sus vínculos económicos adaptándolos a mercados más abiertos y competitivos, ya sea intra o extra-regionales.

En este número de América Latina Hoy se presenta una aproximación a los procesos de integración económica más dinámicos desde distintas vertientes. Comenzamos por una panorámica que destaca las características más importantes de las relaciones económicas de los últimos años, realizada por Francisco Javier del Río y por el análisis de la visión de las élites parlamentarias respecto de los procesos referidos, realizado por Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg. También se presentan balances de las distintas experiencias: TLC, por Ciro Murayama; MERCOSUR, por Jorge Torres y América Central, por José Antonio Sanahuja. Otras aproximaciones pueden encontrarse en el texto de Juliana Carraro sobre la problemática relación entre los conceptos de integración y soberanía y de José Angel Sotillo, sobre la marcha de las relaciones entre América Central y la Unión Europea.

Con estos textos se pretende aportar una visión si no completa, al menos actual de la integración y sus consecuencias económicas, sociales y políticas, y contribuir así al debate sobre los rasgos que se van perfilando en las sociedades latinoamericanas de fin de siglo ante las nuevas tendencias de la economía mundial.

La entrega se completa con textos sobre temas diversos presentados por Lorenzo Fernández Franco, Juan Francisco Escobedo Delgado y Rocío Londoño, reunidos en la sección Otros Artículos.

Agradecemos desde aquí la colaboración prestada por los investigadores españoles y latinoamericanos, al poner a disposición de América Latina Hoy el resultado de sus trabajos.